

Y es por esto que todo poder de Estado no es otra cosa que una dictadura, abierta o enmascarada, dulce o dura. Cada vez que el poder dominante está amenazado, esta dictadura arranca su máscara de legalidad, limita todas las libertades y garantías constitucionales, establece un régimen excepcional y el poder asume el carácter neto de una dictadura.

DICTADURA REVOLUCIONARIA O DICTADURA CONTRA-REVOLUCIONARIA

El Gobierno de los Soviets nació en la lucha revolucionaria del proletariado y de los campesinos, pobres contra la burguesía. Después de haberse adueñado del poder, estas dos clases hasta entonces explotadas, no podían establecer sino un régimen de dictadura, ya que su poder estaba amenazado de todas partes por sus adversarios que conspiraban y conspiran aún constantemente fomentando insurrecciones con ayuda del extranjero, con el fin de restablecer el antiguo régimen.

Y es por esto que el Gobierno de los Soviets no es sino el órgano de dictadura del proletariado y de los campesinos sobre las clases que los explotaron hasta ayer, es decir, contra los capitalistas y los grandes propietarios de latifundios.

Los revolucionarios rusos reconocen francamente este hecho. Ellos declaran que esta dictadura *podrá y deberá* desaparecer apenas las fuerzas de la contra-revolución serán despejadas. Entonces desaparecerá la división de las sociedades en clases; cuando el régimen socialista se habrá consolidado. Hasta entonces, el régimen de dictadura es inevitable: la dictadura de la burguesía sobre el proletariado, o viceversa. En todos los países que hicieron la última guerra, en todas las democracias occidentales y en las repúblicas americanas reina actualmente la dictadura de la burguesía. Y en Rusia, en caso de caída del poder de los Soviets no puede esperarse un régimen de libertad y de democracia.

El poder de los Soviets no podrá ser substituído que por una dictadura contra-revolucionaria neta y franca de la burguesía, de la cual hemos visto los horrores en Finlandia, en Ucrania y en la región del Don.

LOS SOVIETS, GOBIERNO DIRECTO DE LOS OBREROS Y DE LOS CAMPESINOS

Siendo un instrumento de la dictadura del proletariado y de los campesinos, este poder reconoce los derechos políticos solamente a estas dos clases.

Por lo mismo el derecho de elección y de ele-

gibilidad en los Soviets se concede solo a aquellos que *sacan los medios de existencia de un trabajo productivo o de utilidad pública*, es decir a los obreros de cualquier categoría empleados en el comercio, en la industria y en la agricultura, o al servicio del Estado. Están privados del derecho electoral todos los que emplean un trabajador asalariado con fin de lucro, que viven de la renta de un capital, los intermediarios y los agregados a los cultos religiosos.

Cada ciudad o aldea elige su soviet de diputados obreros o campesinos: *todo el poder* en esta ciudad o aldea, pertenece a este Soviet. Todas las autoridades locales (racionamiento, limpieza, instrucción pública, etc.) vienen nombradas por él y funcionan en su nombre y bajo su dirección. Cada grupo de aldeas que forma un *Círculo Administrativo* ("Voloste") tiene su *Congreso de Voloste*, compuesto por todos los delegados de los Soviets de todas las aldeas de este Círculo y es a este Congreso que pertenecen todos los poderes sobre el territorio del Círculo. Varios Círculos forman un Distrito, gobernado por un *Congreso del Distrito*, compuesto de delegados elegidos por los Soviets de todas las aldeas. El Congreso del Distrito se reúne en la ciudad sede del Distrito.

Las ciudades que tienen más de 10.000 habitantes, forman sus propios Soviets, independientes del Congreso del Distrito.

Los Departamentos, compuestos por varios Distritos, están gobernados por los *Congresos de los delegados obreros y campesinos de los Departamentos*. Estos son elegidos por los Soviets de los Distritos y de las ciudades independientes con más de 10.000 habitantes.

Los *zemstvos* y municipalidades del antiguo régimen vienen anulados: sus intereses son dirigidos por los *Colegios especiales*, formados por los Soviets. Las grandes ciudades, como Moscú, Petrogrado, etc., tienen sus propios Soviets, independientes de los Congresos de los Departamentos.

Los Soviets se reúnen de vez en cuando, para tomar las decisiones más importantes. Para los asuntos de menor cuantía, los Soviets forman Comisiones ejecutivas numerosas.

Los asuntos generales son evacuados por la presidencia de las comisiones ejecutivas.

EL CONGRESO DE TODOS LOS SOVIETS ES LA AUTORIDAD SUPREMA

Los diputados de todos los Soviets no son elegidos más que por tres meses. Las elecciones en las oficinas y en las fábricas son proporcionales al número de obreros. Los desocupados realizan su elección aparte. Cada delegado puede ser reelecto o reemplazado en una elección.

Cada tres meses al principio, y ahora cada seis meses, según la nueva ley, se reúne el

Congreso de todos los Soviets de Rusia, que es la suprema autoridad del país.

Los delegados de este Congreso son electos por los Congresos de todos los Soviets de Rusia, y pueden reunirse excepcionalmente.

El Congreso de todos los Soviets elige un *Comité Central Ejecutivo*, compuesto de 200 miembros, el cual gobierna el país en los intervalos de los Congresos. Durante este período todo el poder pertenece a ese Comité.

Para los diferentes ramos de los asuntos de Estado, fueron creados, en substitución de los antiguos Ministerios, las *Divisiones del Comité Central Ejecutivo*, cuyos miembros son elegidos

por el Comité C. Ejecutivo. Son estas Divisiones que dirigen los asuntos de Estado.

No hay presidente en la República de los Soviets.

Esta es, expuesta con mucha brevedad, la organización original de los Soviets Rusos: estos órganos de lucha revolucionaria y de dictadura del proletariado y de los campesinos.

Han nacido en la revolución; y es en estas circunstancias de lucha que ellos han podido vivir y desarrollar su actividad y es en el conjunto de estas circunstancias revolucionarias que se debe juzgarlos.

La fuerza de los Soviets

Este artículo fué enviado por su autor al Forward (¡Adelante!) de Bostón. Albert Rhys Williams abandonó la Rusia no hace mucho tiempo: es un pastor protestante y nadie puede, por esa misma razón, sospechar en él la menor parcialidad. Es un testigo objetivo, que habla de sucesos que conoce, de hechos que ha constatado y que se han impuesto a su juicio histórico con la fuerza irresistible de la verdad manifiesta.

La mayor parte de los informes que llegan de Rusia traducen la actitud hostil contra la Revolución del diez o quince por ciento del pueblo.

Está en cambio puesta muy poco en relieve la simpatía de los restantes 85 por ciento hacia la Revolución y los Soviets.

Las apreciaciones sobre las fuerzas de los Soviets son disparatadas; he aquí, entonces, los hechos:

1.—El Gobierno de los Soviets, saboteado por la burocracia y por los intelectuales (Intellighenzia), boicoteado por la "Entente" y casi guillotinado por Alemania, ha sido capaz de vivir y de mantenerse más de un año. Muchos otros gobiernos rusos han formulado sus pretensiones a la soberanía de Rusia, pero ni un representante de estos gobiernos se ha atrevido en poner el pie en territorio ruso. Si alguno de ellos se hubiera atrevido, habría sido arrestado como un delincuente contra el derecho común.

2.—Quince mil personas bajaron a las calles de Petrogrado a realizar una manifestación por la Asamblea Constituyente, cuando para esta asamblea era cuestión de vida o de muerte. Medio millón de manifestantes han invadido las calles, con frecuencia, también cuando para los Soviets no era seguramente cuestión de vida o de muerte.

3.—Los Soviets tienen no solo el apoyo de

los bolschevikis y de los socialistas revolucionarios de la izquierda, si no que están apoyados por todos los partidos políticos rusos, a excepción de los Cadetes.

La diferencia entre los partidos socialistas de izquierda y derecha está precisamente en esto: la izquierda sostiene a los Soviets como poder gubernativo fundamental, mientras la derecha cree que ellos deban representar un papel secundario.

Cuando fué derribado el Soviet de Vladivostok, fué constituido el gobierno siberiano con una fuerte representación de la derecha. Uno de los primeros actos del nuevo gobierno fué de llamar a los Soviets para que se reconstituyeran, lo que los aliados reprobaron como táctica equivocada. Pero el hecho se habría repetido por toda la revolución rusa, determinando dos gobiernos: el Gobierno provisorio, detentor de una autoridad aparente, pero sin poder efectivo y los Soviets, sin autoridad nominal, pero ejercitando un poder en continuo incremento.

Los Soviets se han radicado demasiado profundamente en el afecto del pueblo, porque sea útil tentar nuevamente este experimento de dualismo gubernamental.

4.—El Soviet de Vladivostok fué derribado el 29 de Junio. Un mes después se convocaron las nuevas elecciones. Como las fuerzas aliadas ocupaban la ciudad y los *leaders* bolschevikis estaban en la cárcel, las elecciones eran consideradas como una lucha entre la Unión socialista moderada y los Cadetes: el escrutinio arrojó 4.000 votos para los Cadetes, 5.000 para la Unión Socialista y 12.000 a los Bolschevikis. Los Bolschevikis habían obtenido, ellos solos, más votos que todos los otros partidos juntos.

Antes que fuera derribado el Soviet, los Bolschevikis eran débiles en Vladivostok. Después, miles y miles de ciudadanos se alistaron con ellos, incluso toda la organización de los